

Pablo Neruda y su obra inmortal

Por Américo Acuña Rosas

Con motivo de cumplirse 90 años del nacimiento del poeta, el abogado y ex senador de la República, Américo Acuña Rosas, envió la siguiente colaboración, para referirse a su vida y a su extraordinaria obra poética.

Nachali Eliezer Reyes Basoalto, más conocido universalmente como Pablo Neruda, el hijo del ferroviario de Parral y de la profesora primaria. El muchacho del sur que, recorriendo los caminos de la Araucanía, su vegetación profunda y sus aguas caudalosas, transitó todos los senderos de la Patria y traspasó sus fronteras, para satisfacer sus inquietudes espirituales, forjóse la fama y el prestigio de los inmortales, conociendo las letras, no sólo de Chile, sino que de América y del mundo.

Neruda, agraciado con el Premio Nobel de Literatura en 1971, la más alta distinción internacional de las letras, conferida por la Real Academia Sueca a "uno de los más elevados de los hispanistas", según el comunicado oficial que transmitió la noticia desde Estocolmo: "con el efecto de una fuerza natural hace revivir el destino y los sueños de un continente".

Neruda es un poeta de extraordinario genio y estilo, que, saltando las vallas de la adversidad, voló más allá del océano y la orillera ganándose el corazón de los pueblos y prendiendo sus versos en la mente de las juventudes.

Al margen de que la poesía y la retórica no son las armas de nuestro quehacer cotidiano, debemos hablar del Neruda, del cual todos los chilenos conocemos algo, tratando de seguir, a grandes rasgos, el desarrollo de su vida y de su fecunda producción poética.

¿Quién no conoce algunas estrofas de la poesía seruliana? ¿Quién, si no todos, no han recitado algunas vers "La Canción de la Fiesta", obra que, en octubre de 1961, obtuvo

el primer premio en el concurso organizado por la Federación de Estudiantes de Chile? Algunos de sus versos aún perduran en nuestra memoria.

"Roy que la tierra madura se cimbra/ en un temblor polvoroso y violento/ van nuestras jóvenes almas henchidas/ como las velas de un barco en el viento/ Tiemblo y estallo la fiesta/ La riza críspala la boca de rosa y de seda/ y nuestra voz dulcifica/ que la vida/ como el olor de una austral rosa".



El joven poeta, vestido de traje y chistera.

leda".

¿Quién no ha vibrado con la fibra poética sensual y erótica de los "Velate Poemas de Amor y una Canción Desesperada"? obra publicada cuando tan sólo contaba 20 años. Conjunto de poemas que provocó el encanto de millones de seres, estremeciendo las mentes juveniles y arrancando desfillos imaginativos al naciente sentimiento de esa época. ¿Quién no recuerda el "Farewell" de Neruda, con su encendida estrofa: "Amo el amor de los marineros que besan y se van, dejan una promesa, no vuelven nunca más."

En 1923 vendiendo las pocas cosas que poseía, costea la edición de su "Oreopsculario". Negativamente, envía los poemas de "El Hombre Extraño", y en 1924 publica "Velate Poemas de Amor", del cual el propio Neruda ha dicho: "Es un libro que amo porque, a pesar de sus velas de melancolía, está en el goce de la existencia".

De 1926 datan sus obras "Tentativa del Hombre Infinito", "Antifonías" en colaboración con Tomás Lago, y "El Habitante y su Esperanza". Un año más tarde, desuena de conocer otros países, abandona Chile y, con el cargo de cónsul "del hombre", viaja a Rangoon. En 1928 desempeña el mismo cargo en Colombo, Ceylán. Un año después, en Batavia, Java. En 1931, Singapur, y fruto de esos años de experiencia y de trabajo es su obra "Residencia en la Tierra", uno de los libros más fascinantes de la literatura universal.

En el año 1933, designado cónsul en Buenos Aires, tiene la oportunidad de conocer a Federico García Lorca, con quien se unirá en una profunda amistad. En 1934 arriba como cónsul a Barcelona, y su amigo García Lorca le dará la bienvenida con frases que tratan de definirlo y que se han incorporado a la lírica clásica: "Más cerca de la muerte que de la filosofía; más cerca del dolor que de la inteligencia; más cerca de la sangre que de la tinta; un poeta empapado en voces místicas que él felizmente no puede revelar, un verdadero hombre que sabe que el junco y la golondrina son más eternos que la dura mejilla de la estatua".

En esa etapa de su vida que es esencial y de honda profunda es el imbrío del alma española y se graban en su espíritu sus hombres más destacados, la guerra civil española, el asesinato de García Lorca, que le dará inspiración para escribir "España en el Corazón".

El recuerdo de su permanencia en la península hispánica le acompañará durante toda su vida, y con razón se ha dicho: que ese país fue su segundo gran descubrimiento, así como Chile fue el primero.

PINO
en bruto y elaborado
Fono 322664 - Fax 238883
LA UNION

y América Latina el tercero.

De esa etapa de su vida es el salado conjunto de las más altas voces de la poesía española, quienes, en 1935, refiriéndose a la publicación de su obra "Residencia en la Tierra" expresaron lo siguiente en un texto firmado, entre otros, por Alejandro, Alberto, García Lorca, Miguel Hernández y Pedro Salinas:

"Chile ha enviado a España el gran poeta Pablo Neruda, cuya evidente fuerza creadora en plena posesión de su destino poético está produciendo obras personalísimas, para honor del idioma castellano".

De allí que existan muchas razones para que Neruda tenga un recuerdo permanente y nostálgico por el tiempo transcurrido en estos países, que lo acompañó y lo expresará reiteradamente. En 1937, al llegar a París, después de haber sobrevivido la Península, envió el siguiente mensaje a sus colegas: "Vivo soñando con España, con la grande y la miadina, con la del mapa y las callejuelas, soñando con todo el amor que entro vosotros dejó".

En 1939, durante la administración de don Pedro Aguirre Cerdá, es designado cónsul para la emigración española, con sede en París, y allí realiza innumerables gestiones, en representación del Gobierno chileno, para embargar a centenares de refugiados, quienes, a bordo del "Winipeg", se trasladan a nuestra tierra. Un año después visita como cónsul general a ciudad de México. Recibe la designación de Doctor Honoris Causa de la Universidad de Michoacán.

Viaja a Cuba, y en 1943 emprende el regreso a Chile, siendo recibido en diversos países latinoamericanos, como Panamá, Colombia, Perú. Acuerdo a la popularidad "Alturas de Macchu Picchu", caracterización vigorosa de la identidad americana, cuyos estruendos tan frías-luzas todos recordamos: "Del aire, como una red vacía, iba yo entre las calles y la atmósfera, llegando y despidiendo".

En 1944 se le otorga en Santiago el Premio Municipal de Poesía y en 1945 el Premio Nacional de Literatura. Este mismo año es elegido senador por las provincias de Tarapacá y Antofagasta. En 1950 se publica en México su "Canto General", gigantesca empresa literaria que habla de nuestro continente, de la lucha americana, de la dependencia y de nuestra liberación con



Pablo Neruda, como lo recuerdan las generaciones de chilenos.

acento Cien.

Difficil tarea es seguir su obra y su vida agitada y movidiza, su producción literaria múltiple y extensa que ha tocado todos los temas de inspiración y todas las fronteras de los continentes. La descripción de los pájaros, de los prós, del bosque, del continente americano, de las piedras preciosas, de España, de las luchas del pueblo, ha obtenido el reconocimiento de universidades y naciones, y el Premio Nobel de Literatura, máximos galardones mundiales al genio de la intelectual.

Sus libros son una profusión de fecundidad extraordinaria. "Las Uvas y el viento", "Odas Elementales", "Viajes", "Nuevas Odas Elementales", "Torre Libro de Odas", "Extravagario", "Navegaciones y Regreso", "Cien Sonetos de Amor", "Canción de Gesta", "Las Piedras de Chile", "Cantos Ceremoniales", "Plenos Poderes", "Memorial de la Negra", "La Brevetada", "Las Manos del Día", "Fin del Mundo", "La Espada Encendida", "Las Piedras del Cielo".

Difficil es pretender adentrarse en la vida intensa y en toda la inquietud poética de Pablo Neruda, si bien debe ser una tarea fascinante para un experto ir penetrando en su profundo bosque imaginativo que nosotros debemos resignarnos a contemplar desde la pradera, ya que caula a la historia de los pueblos, a sus costumbres, a sus luchas, a sus anhelos y esperanzas, a la vida y a la muerte, al amor, a lo vulgar y a lo espiritual, a lo íntimo y a lo cósmico.

En la poesía de Neruda palpita la humanidad y, junto con ella, el corazón de Chile. Por eso el vate, que tantas distinciones y homenajes había recibido ya en su vida, al serle comunicado el fallo de la Academia Sueca, expresó: "Jamás me he sentido más concentrado con el pueblo chileno que en estos momentos".

mi país recibe el Premio Nobel y mi corazón se llena de recuerdos de chilenos". "Te no he amado más que la poesía en mi vida, y no he terminado todavía".

¡Bellas y sencillas palabras para expresar una satisfacción, la pasión de toda una vida y una concepción humanista trascendente!

En lo que va corrido de este siglo, Chile ha podido mostrar al mundo un conjunto notabilísimo de destacados poetas, contrariando así las afirmaciones de don Marcelino Montalvo y Pelayo formuladas en una obra sobre historia y antología de la poesía hispanoamericana, publicada a comienzos de este siglo, en la cual afirmó que Chile no era un país de poetas, si bien lo era de historiadores. Qué gran sorpresa recibir, si pudiera escribir su antología en esta hora, y comprobar la pléyade de poetas relevantes que han emergido en esta tierra y entre los cuales destacan, con lucos fulgurantes, dos inmortales: Gabriela Mistral, Premio Nobel de Literatura de 1945 y Pablo Neruda, Premio Nobel de Literatura de 1971.

La divina Gabriela trajo los rayos y la inquietud del chileno del sur y las alegrías de los niños; Pablo Neruda, el hombre del sur, la vitalidad propia de los hombres marinos y la fuerza extraordinaria de la vegetal que impera en sus versos junto a la movilidad fecunda del mar.

Cualquier homenaje que rindamos a este gran vate, que lo ha recibido de todos los rincones de la humanidad, puede parecer pequeño.

Sin embargo, a través de esta publicación, nos sumamos una vez más a la satisfacción que tenemos los chilenos de sabernos poseedores de un hijo tan ilustre en el campo de la letras internacionales, que otorgó nueva fama y auge a nuestro país, al igual que la divina Gabriela, para destacarlo con colores propios en el seno de la comunidad intelectual internacional.

AUTORÍA

Acuña Rosas, Américo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pablo Neruda y su obra inmortal [artículo] Américo Acuña Rosas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile